

IRENE BERNABÉU ESTEBAN

# La seguridad en Kosovo, una materia pendiente

*Ha pasado más de un año desde que el Consejo de Seguridad de la ONU estableció la UNMIK (Misión de Administración Provisional de Naciones Unidas en Kosovo) y autorizó a la KFOR, o Fuerza de Kosovo, a entrar en este territorio. La resolución 1.244 del Consejo (de 10 de junio de 1999) pretendía establecer la paz y la seguridad en la provincia y marcó el inicio de una experiencia sin precedentes en la historia de la ONU. Aquí se presenta un balance de lo que ha supuesto esta presencia y de la situación que vive actualmente la población de Kosovo, enfrentada a problemas de seguridad que todavía no han sido resueltos.<sup>1</sup>*

Dos son los problemas cruciales que afronta la población de Kosovo en materia de seguridad. Por un lado, la violencia y tensión entre comunidades étnicas y el auge de las mafias y actividades ilegales y, por otro, el legado de los bombardeos de la OTAN: minas y bombas sin explotar dispersas por todo el territorio y una grave contaminación medioambiental.

## **La violencia: un problema que no cesa**

La extensión de la violencia en toda la provincia es el principal quebradero de cabeza para la UNMIK y la KFOR ya que, con el aumento y continuación de la violencia, decrece su credibilidad y también la del “protectorado internacional” instaurado en Kosovo.

La actividad criminal en Kosovo continúa siendo muy alta y afecta a los grupos minoritarios de manera desproporcionada con relación a la comunidad mayoritaria. Sólo unos 100.000 serbios permanecen en la provincia, mientras otros han tomado el camino del exilio. En conjunto, se estima que 13.900 refugiados de Kosovo, incluyendo albaneses, serbios y romaníes, permanecen en los países vecinos. Los desplazados internos ascienden a 211.000, de los cuales 180.000 se

Irene Bernabéu Esteban es licenciada en Geografía e Historia y Máster en Cooperación al Desarrollo. Ha realizado prácticas de investigación en el CIP

<sup>1</sup> El presente artículo se refiere al periodo comprendido entre junio y octubre de 2000.

encuentran en Serbia y 31.000 en Montenegro.<sup>2</sup> Después de la primera oleada de emigración de las minorías no albanesas, tras la retirada de las tropas serbias, la situación parece haberse estabilizado en esta materia, aunque la huida continúa. El Alto Comisionado de NN UU para los Refugiados (ACNUR) hacía referencia a la situación en la provincia del siguiente modo: “La combinación de los asuntos de seguridad, la restricción de movimientos, la falta de acceso a los servicios públicos (especialmente educación, sistema sanitario y asistencia social) son factores determinantes en la emigración serbia, principalmente, y otros grupos no albaneses de Kosovo [...] Las violaciones de los derechos humanos se ha incrementado y también afectan a los albaneses moderados y a aquellos que son abiertamente críticos con el clima actual de violencia”.<sup>3</sup>

Los serbios que permanecen en la provincia se concentran en grandes poblaciones como Pristina, Prizrem, Mitrovica norte o Pec, y en algunos pueblos como Gnjilane u Orahovac. Estos enclaves se han convertido en guetos de los cuales es difícil salir o entrar sin grave peligro para la seguridad personal. Como la propia Paula Ghedini —portavoz del ACNUR en Pristina— admitió: “La mayor parte de las minorías étnicas hoy en día, en Kosovo, se encuentran prisioneras en sus propias casas. Están siendo atacadas y amenazadas diariamente”.<sup>4</sup> Otros enclaves mixtos, como Kosovo Polje y Obilic, empiezan a sentir esta presión y las minorías venden sus casas para comenzar una emigración que, en muchos casos, tiene como destino otras poblaciones donde los serbios son mayoritarios. El proceso ha sido denominado por algunos observadores como “la balcanización de Kosovo” y no es ajeno a las autoridades serbias, que promueven la emigración hacia la ciudad de Mitrovica y alrededores. Ante un futuro incierto sobre el estatuto de la provincia, se trata de asegurar una presencia lo mayor posible de serbios y “afines”, que consolide la autoridad yugoslava en la puerta trasera de la Federación.<sup>5</sup> Tampoco hay que olvidar que en la ciudad de Mitrovica se encuentra el disputado complejo minero de Trepca.

La violencia tiene cifras concretas: el Gobierno yugoslavo denuncia que, des-

---

<sup>2</sup> “Report of the Secretary-General on the UN Interim Administration Mission in Kosovo” (S/2000/538), 6 de junio de 2000, párrafo 7. Este hecho no está exento de problemas ni para Serbia ni para los propios refugiados. Serbia y Montenegro tienen, en conjunto, la mayor población de refugiados de Europa. Al más de medio millón de refugiados bosnios y croatas que se encontraban ya instalados, hay que sumar los nuevos desplazados que dejaron Kosovo al comienzo de los bombardeos de la OTAN, todo ello en un marco económico poco favorable. ACNUR, “République Fédérale de Yougoslavie”, en *Appel Global 2000*.

<sup>3</sup> UNCHR/OSCE, *Overview of the Situation of Ethnic Minorities in Kosovo*, 3 de noviembre de 1999.

<sup>4</sup> Andrew Osborn, “Terror Stalks Serbs in a Land Ruled by Hatred”, *The Guardian*, 15 de julio de 2000 (edición electrónica).

<sup>5</sup> La presencia serbia en la zona ya era destacable antes del inicio del conflicto. De acuerdo con el censo de 1991, el 78,9% de la población de Mitrovica era albanesa y el 10,2% serbia. Las municipalidades del norte de Mitrovica eran las que concentraban mayor población serbia de todo Kosovo. La municipalidad de Leposavic, a unos 40 Km de Mitrovica, contaba con un 87% de población serbia y tan sólo un 5,8% de población albanesa. International Crisis Group, *Kosovo's Linchpin: Overcoming Division in Mitrovica*. Disponible en su página web: [www.intl-crisis-group.org](http://www.intl-crisis-group.org)

de la llegada de la UNMIK, se han producido 1.027 asesinatos (contra 902 serbios y montenegrinos, 76 albaneses y 49 “otros”), 4.878 actos terroristas (contra 4.590 serbios y montenegrinos, 110 albaneses y 178 “otros”) y 945 secuestros (contra 869 serbios y montenegrinos, 42 albaneses y 34 “otros”).<sup>6</sup>

Por su parte, la policía de la UNMIK registró, durante el primer cuarto de 2000, 9.281 acciones criminales, de las cuales 411 pueden ser clasificadas como muy serias (asesinatos, violaciones, raptos...). Como resultado se ha detenido (no se especifica si encarcelado) a 178 sospechosos,<sup>7</sup> lo que supone que la gran mayoría de los actos violentos quedan en total impunidad.

Parte de la población albanesa de Kosovo, que anteriormente había sufrido una violencia similar, es ahora responsable de buena parte de estos actos. Otros han sido relacionados con el llamado Ejército de Liberación de Presevo, Medvedja y Bujanovac. Por su lado, el ELK —aunque dejó de existir como organización militar el 20 de septiembre de 1999—<sup>8</sup> se ha visto implicado en numerosos episodios de violencia. Como apunta Human Rights Watch, “en cualquier caso, los mayores incidentes de violencia han sido perpetrados por miembros del ELK. Aunque [...] no parece claro cuándo estos ataques y asesinatos fueron perpetrados por unidades locales del ELK sin mandato oficial o cuando éstos representan una política coordinada del ELK. Lo que es incuestionable, en cualquier caso, es que la frecuencia e importancia de tales abusos hacen de ellos una materia que concierne a los líderes del ELK, por lo que deberán cambiar y tomar una acción decisiva en su prevención”.<sup>9</sup>

Como resultado de la continua violencia y de la falta de libre movimiento de las minorías, el ejercicio de los derechos básicos —como la educación, la salud, el bienestar social y el acceso a otros bienes públicos— se ve seriamente limitado.

Las consecuencias psicológicas y sociales son graves: a corto plazo, “muchas minorías no pueden acceder a puestos de trabajo y no pueden traer su producción agrícola a molinos o mercados. En muchos casos, no pueden acceder a grandes parcelas de su propia tierra, y deben de reducir su cultivo y plantación. Muchas minorías no pueden visitar las oficinas centrales para obtener cartillas de la seguridad social u obtener documentos civiles, o ni siquiera pagar por servicios públi-

*Como  
resultado de  
la continua  
violencia y de  
la falta de  
libre  
movimiento  
de las  
minorías, el  
ejercicio de  
los derechos  
básicos se ve  
seriamente  
limitado*

<sup>6</sup> Federal Ministry of Foreign Affairs, “Terrorist and Others acts in Kosovo y Metohija Since the Arrival of KFOR and UNMIK”. Este informe es revisado periódicamente. Las cifras mostradas en este artículo corresponden al periodo comprendido entre el 10 de junio de 1999 y el 4 de junio de 2000.

<sup>7</sup> Report of the Secretary-General, *ibidem*, (6 de junio de 2000), párrafo 22.

<sup>8</sup> Debido al acuerdo firmado el 21 de junio de 1999, “Compromiso de Desmilitarización y Transformación”. Durante la operación de desarme, la KFOR requisó cerca de 10.000 armas: 9.000 armas ligeras, 800 piezas de artillería, 300 armas antitanque y 178 morteros. También fueron incautadas 27.000 granadas de mano, 1.200 minas, más de 1.000 Kg de explosivos y alrededor de 5,5 millones de piezas de munición (*Nouvelles Atlantiques*, n° 3.139, 18 de septiembre de 1999 y n° 3.140, de 22 septiembre de 1999). Según algunos observadores, las armas depositadas eran en su mayoría viejas o inservibles y el grueso de su arsenal podría encontrarse oculto en Albania.

<sup>9</sup> Human Rights Watch, *Abuses Against Serbs and Roma in the New Kosovo*, agosto de 1999, p. 2.

cos".<sup>10</sup> A largo plazo, hay que tener en cuenta que esto se produce en un momento en el que se están reconstruyendo la sociedad civil, las estructuras administrativas y el propio futuro de la provincia. Es difícil entender como podrá construirse una sociedad multicultural por el camino de la segregación y la exclusión social.

### **Mafias y actividades ilegales**

Durante el conflicto de Bosnia-Herzegovina, Kosovo se convirtió en el transmisor ideal de los productos de contrabando destinados a burlar el embargo a Serbia. Se creó una ruta de tráfico que, partiendo desde Bulgaria y pasando por Kosovo y/o Albania, iba a desembocar en Montenegro. El destino final era Eslovenia, cuya legislación permisiva permitía convertirla en la plataforma distribuidora al espacio Schengen.<sup>11</sup>

Con el comienzo del conflicto kosovar, las actividades mafiosas en Kosovo apoyaron al ELK. Esta red mafiosa, con una organización basada en los clanes o *fares*, sumó a sus actividades tradicionales (tráfico de drogas y mano de obra) las de trata de blancas y tráfico de armas. También hay que mencionar, entre sus actividades delictivas, otras como el robo o la estafa.<sup>12</sup> Según la Interpol, "controla la mayor parte del tráfico de heroína en Suiza, Austria, Alemania, Hungría, República Checa, Noruega, Polonia y Bélgica". El 14% del total de los arrestados por la Interpol a causa del tráfico de drogas pertenece a esta red.<sup>13</sup> Aunque no ha quedado demostrada la implicación directa del ELK en dichas actividades, sí parece claro que éstas le proporcionaban un sustancial apoyo económico y logístico.

En el Kosovo actual el sistema mafioso sigue vigente, incluso revitalizado. Los incidentes se multiplican y son frecuentes los ajustes de cuentas. Esto se produce ante la indiferencia de la UNMIK, que desestima hacerse cargo del problema alegando que el narcotráfico no entra en sus competencias. De este modo, Kosovo corre el riesgo de convertirse en la puerta de entrada de toda la droga que se suministra al resto de Europa.

Por otro lado, la policía militar del ELK, la PU (*Policía Ushtarake*), a pesar de haber sido abolida oficialmente, parece mantener cierta actividad. Ésta se centra en el control de multitudes, la solicitud de "contribuciones voluntarias" a los negocios de las administraciones locales del ELK, y hay informes persistentes sobre su relación con la extorsión a empresarios, incendios de casas serbias y expropiación de pisos y negocios. También han sido acusados de arrestar a personas para realizar "charlas informativas".<sup>14</sup>

<sup>10</sup> UNHCR/OSCE, *Update on the Situation of Ethnic Minorities in Kosovo*, 9 de junio de 2000, párrafo 35.

<sup>11</sup> Observatoire Géopolitique des Drogues, *Rapport Annuel 1997- 1998*.

<sup>12</sup> Ver, entre otros, Luis Gómez, "La mafia de los Balcanes supera los 2000 atracos", *El País*, 7 de mayo de 2000, p. 27.

<sup>13</sup> Octavi Martí, "El origen del dinero que financia al ELK", *El País*, 19 de abril de 1999.

<sup>14</sup> Un informe exhaustivo que proporciona numerosos ejemplos de "hechos de legalidad dudosa", cometidos tanto por el ELK como por el CPK, SPK y otros, es el elaborado por International Crisis Group, *What Happened to the KLA?*, 3 de marzo de 2000. Disponible en su página web ([www.intl-crisis-group.org](http://www.intl-crisis-group.org))

La posible evolución de esta situación no parece clara. En primer lugar, por el bajo porcentaje de detenciones con relación a la actividad ilegal existente. En segundo lugar, por la falta de un régimen legal estricto y que cuente con los medios para emprender medidas enérgicas. Amnistía Internacional ha destacado que, en algunos tribunales, las decisiones parecen ser tomadas con consideraciones políticas y no legales.<sup>15</sup> Los miembros de la judicatura están sujetos a presiones políticas, amenazas, intimidaciones y ataques violentos. También se destacan el escaso equipamiento de los juzgados y los bajos salarios que perciben sus empleados —lo que les hace permeables a la corrupción—, todo lo cual impide un óptimo desarrollo de las tareas judiciales. En general, la percepción de los propios kosovares sobre su sistema legal se deteriora cada vez más y el hecho de que todavía queden impunes los crímenes de guerra no ayuda a que ésta mejore.<sup>16</sup>

## Los garantes de la seguridad

La KFOR (Fuerza Multinacional de Seguridad en Kosovo) está liderada por la Alianza Atlántica y aglutina a fuerzas rusas, de la OSCE y otras de diversa procedencia, hasta un total de 42.500 hombres.<sup>17</sup> Entre sus tareas figura proporcionar seguridad pública y su cometido tendrá vigencia hasta que la Policía Internacional de la ONU (UNIP) y un nuevo Servicio de Policía de Kosovo (SPK) puedan asumir esta responsabilidad, lo que no parece muy cercano.

La UNIP, bajo la autoridad de la UNMIK, cuenta con 3.994 miembros.<sup>18</sup> Otros 1.692 policías se han graduado en la escuela que la OSCE y la UNMIK gestionan en Kosovo. Los 1.692 policías del SPK se distribuyen por Kosovo junto a la UNIP.<sup>19</sup> Además hay que mencionar el Cuerpo de Protección de Kosovo (CPK),

---

<sup>15</sup> Amnistía Internacional, *Amnesty International's Recommendations to UNMIK on the Judicial System February 2000*. Sobre la materia pueden verse también las observaciones y recomendaciones de la OSCE, Legal System Monitoring Unit, OSCE Department of Human Rights and Rule of Law, Rule of Law Division; Report 1 "Material Needs of the Emergency Judicial System", 7 de noviembre de 1999, y Report 2 "The Development of the Kosovo Judicial System", 17 de diciembre de 1999.

<sup>16</sup> El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia ha encontrado hasta la fecha 2.788 cadáveres en fosas comunes (entre ellos albaneses, serbios, rumanes y otros). Jonathan Steele, "West Exaggerated Killings by Serbs in Kosovo", *The Guardian Weekly*, 24-30 de agosto de 2000, p. 4. Además, aún queda por esclarecer el paradero de 3.368 personas desaparecidas durante el conflicto. Comité Internacional de la Cruz Roja, *Personas desaparecidas de la crisis de Kosovo: respuesta del CICR*, junio de 2000.

<sup>17</sup> Ministerio de Defensa Español, *Fuerza Multinacional de Seguridad para Kosovo (KFOR)*, 8 de octubre de 2000. En su página web: [www.mde.es](http://www.mde.es).

<sup>18</sup> Report of the Secretary-General on the UN Interim Administration Mission in Kosovo (S/2000/878), 15 de septiembre de 2000, Anexo I. Incluye una tabla con la composición de las fuerzas policiales por su país de origen.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, párrafo 30.

*Existe un grave problema de distribución de funciones, ya que varían según la región de que se trate*

formado por 4.552 hombres, de los cuales 53 pertenecen a minorías étnicas y el resto mayoritariamente, son ex miembros del ELK.<sup>20</sup> Sus miembros están autorizados a portar armas personales y sus competencias van desde la actuación en caso de desastres naturales hasta protección civil, salvamento y asistencia humanitaria.

El entramado es, sobre el papel, bastante complejo. Sin embargo, la situación es aún más confusa sobre el terreno. Existe un grave problema de distribución de funciones, ya que varían según la región de que se trate. Por ejemplo, en las regiones de Gnjilane y Pec las funciones principales de protección y seguridad están divididas entre la UNMIK y la KFOR mientras que, en Mitrovica, la KFOR es la única responsable. De la UNIP también se puede destacar que su papel ejecutivo en el refuerzo de la ley sólo alcanza a las regiones de Pristina y Prizrem. Una población con difícil acceso a la información —a la falta de libertad de movimientos hay que sumar el problema lingüístico—<sup>21</sup> puede tener muchas dificultades para saber a quién dirigirse, en función del motivo que ocasione la demanda y del lugar donde ésta se produzca. La actuación de ambos cuerpos, KFOR y UNIP, no está exenta de críticas. La primera, por proceder de una manera ambigua o rozando la ilegalidad.<sup>22</sup> La segunda, por su ineficacia: “Algunos de esos policías son de países del Tercer Mundo como Bangladesh y Malasia y las críticas dicen que principalmente están aquí por el dinero. Se sientan en los cafés mientras las actividades criminales ocurren a su alrededor”.<sup>23</sup>

Respecto al CPK, es polémico desde sus inicios.<sup>24</sup> El comandante en jefe de este cuerpo es el antiguo jefe de personal del ELK, el general Agim Çeku,<sup>25</sup> y su organización es idéntica a la del ELK. En un informe confidencial realizado por la UNMIK para Kofi Annan se revela que, pocas semanas después de su creación, el CPK se había visto envuelto en casos de tortura, prostitución forzada y amenazas de muerte.<sup>26</sup> Otras acusaciones se refieren al entorpecimiento de la labor de la

<sup>20</sup> *Ibidem.*, párrafo 80.

<sup>21</sup> Hablar serbocroata en la calle es una acción peligrosa. Además, a pesar de que existe legalmente una igualdad de alfabetos como lenguas oficiales (Regulación de la UNMIK nº 1999/24 y 1999/25), en la práctica existe mucha confusión al respecto, emitiéndose los documentos de cada institución o compañía según su propio criterio. UNHCR/OSCE, *Update...*, *ibidem*, párrafos 38-41.

<sup>22</sup> Amnistía Internacional, *Federal Republic of Yugoslavia (Kosovo). Setting the Standard? UNMIK and KFOR's Response to the Violence in Mitrovica*, marzo de 2000.

<sup>23</sup> Citado en Timothy Garton Ash, “Anarchy & Madness”, *The New York Review of Books*, 10 de febrero de 2000, p. 50.

<sup>24</sup> Durante su presentación, el 21 de enero de 2000, los miembros del nuevo CPK impidieron que el discurso pudiese realizarse en albanés y en serbio, imponiendo su desarrollo sólo en la primera lengua y haciendo caso omiso de las protestas de los representantes de la UNMIK. Reuters, 21 de enero de 2000.

<sup>25</sup> El TPI está investigando posibles crímenes de guerra que el comandante Ceku pudo cometer al mando de la 9ª Brigada durante septiembre de 1993 en Croacia, en ataques dirigidos contra civiles serbios.

<sup>26</sup> Valérie Peclow, *et al.*, *Bilan de la Guerre du Kosovo*, Grip, Bruselas, 2000, p. 34.

KFOR, las repetidas insubordinaciones y la implicación de un miembro del cuerpo en un intento de asesinato.<sup>27</sup>

Los analistas consideran que se trata de una continuación del ELK. Sus propios miembros no se molestan en desmentirlo y hacen uso extensivo de su traducción en albanés (ya que, en este idioma, la palabra *mbrojtje* tiene el significado de protección y también el de defensa). Entre la comunidad albanesa se considera que este CPK es el germen del futuro ejército del "Kosovo libre". De este modo, queda cuestionada la imparcialidad con la que pueda obrar. Las autoridades rusas han denunciado que la constitución del CPK es contraria a la Resolución 1.244 de la ONU, en virtud de la cual el ELK y las otras formaciones militares deben de ser desarmadas y desarticuladas, en lugar de legalizadas.

A la vista de estos hechos y cifras, surge la pregunta de cuál es la efectividad de un despliegue de 3.994 miembros de la UNIP, 1.692 del SPK, 42.500 miembros de la KFOR y 4.552 del CPK. Salvo que sea a causa de la ineficacia y descoordinación, es difícil entender que, con una proporción aproximada de un "miembro de seguridad" por cada 35 personas, no se pueda mantener un estado de seguridad y orden en la provincia.

## **El medio ambiente: terreno peligroso**

En esta materia existen dos problemas fundamentales: el primero es el legado del "material del conflicto", es decir, las minas y bombas sin explotar (UXO) dispersas por la geografía kosovar. El segundo es la contaminación medioambiental, herencia de los bombardeos en el territorio de la República Federal Yugoslava (RFY).

Según las últimas estimaciones, un total de 103 personas han muerto y 394 han sido alcanzadas por la explosión de minas y UXO.<sup>28</sup> Se han contabilizado 616 campos de minas, dejados por las Fuerzas Armadas serbias y los paramilitares. Estos campos de minas se extienden por las fronteras de Albania y la RFY, aunque también hay áreas aisladas en el interior de Kosovo. Las minas sembradas por el ELK se suponen retiradas en cumplimiento del acuerdo firmado entre éste y la OTAN, pero nadie puede asegurar que hayan sido retiradas en su totalidad. También se han identificado 333 áreas con cerca de 1.392 bombas de fragmentación procedentes de los bombardeos de la OTAN. Más de 14.000 bombas tendrán que ser desactivadas, además de otras armas liberadas por la fuerza aliada en sus ataques aéreos.<sup>29</sup>

Al impacto directo de estas armas se suman otros efectos, aún más graves, debidos al tipo de armamento que se utilizó durante los ataques de la OTAN. Ya durante los mismos, numerosas organizaciones alertaron del peligro que comporta-

---

<sup>27</sup> UN Security Council, *Monthly Report to the United Nations on the Operation of the Kosovo Force (23 junio-22 de julio)*, 18 de agosto de 2000, párrafos 12 y 13.

<sup>28</sup> Report of the Secretary-General, *ibidem* (15 de septiembre de 2000), párrafo 64.

<sup>29</sup> Informe de la UNMIK, *UNMIK Mine Action Coordination Centre Comprehensive Update and Plan for the Year 2000*, octubre de 1999.

ba la utilización en las operaciones aéreas de armamento como las municiones recubiertas con uranio empobrecido, las bombas de fragmentación o las bombas de grafito,<sup>30</sup> e incluso se ha dicho que podría tratarse de una violación de las Convenciones de Ginebra o, lo que es lo mismo, del Derecho Internacional Humanitario.

El 3 de mayo de 1999, el Pentágono reconoció la utilización de municiones recubiertas con uranio 238 empobrecido.<sup>31</sup> La cantidad total utilizada para recubrir unas 31.000 unidades de munición puede haber ascendido a 10 toneladas.<sup>32</sup> En el momento del impacto, el uranio empobrecido que recubre este tipo de munición se transforma en un aerosol que se mantiene en suspensión en el aire y puede ser transportado por el viento a decenas de kilómetros de distancia del lugar del impacto inicial. De este modo puede ser inhalado o ingerido por la población, instalarse en sus pulmones, transmitirse a la sangre y fijarse a los tejidos. Precisamente por ingestión o inhalación tiene el uranio empobrecido la toxicidad más alta: toxicidad química, ya que es un metal pesado, y toxicidad radiactiva, ya que es un poderoso emisor de partículas *alfa* que, a su vez, podrán generar otros productos radiactivos en el curso de su desintegración. La utilización de este armamento se ha relacionado con el denominado "Síndrome del Golfo".<sup>33</sup> De manera general, se le relaciona con el cáncer de pulmón y de huesos, con enfermedades de riñón y con la malformación de fetos.

Otro armamento utilizado en la operación aliada fueron las bombas de grafito que, al explotar cerca del suelo, liberan millones de fibras carbónicas microscópicas cuyo efecto negativo sobre la salud es todavía desconocido. No obstante, son numerosos los estudios que destacan la peligrosidad de los materiales como el amianto, relacionado con las fibras de carbono y de grafito, por sus consecuencias sobre el sistema respiratorio y desarrollo de cáncer.

Por último, en los bombardeos de la OTAN fueron utilizadas bombas de fragmentación. Éstas se componen de un recipiente que contiene en su interior 202 submuniciones (fácilmente reconocibles por su color amarillo y forma de botella de Coca-Cola). El principal problema de la utilización de este armamento es que alrededor del 5% del mismo no es detonado, por lo que permanece en la superficie o enterrado, actuando (en este último caso) del mismo modo que las minas antipersona. De esta manera se convierte en un grave peligro para la población civil en general y la infantil en particular, ya que su atractivo color y forma le hacen parecer un juguete.

---

<sup>30</sup> Entre ellas, destacan Human Rights Watch, Greenpeace o Amnistía Internacional. Sobre la posible infracción del DIH debida a la utilización de este tipo de armamento se recomienda la lectura de: Amnistía Internacional, *NATO/Federal Republic of Yugoslavia, "Collateral Damage" or Unlawful Killings?. Violations of the Laws of War by NATO During Operation Allied Force*, junio de 2000, pp.16-17; Human Rights Watch, *NATO Use of Cluster Munitions in Yugoslavia*, junio de 1999.

<sup>31</sup> US Department of Defense, *News Briefing*, 3 de mayo de 1999.

<sup>32</sup> Peter Capella, "UN Raises Alarm on Toxic risk in Kosovo", *The Guardian*, 22 de marzo de 2000.

<sup>33</sup> La más famosa explicación de las características de este armamento se encuentra en el libro coeditado por Sara Flouders y John Catalinotto, *Metal of Dishonour: Depleted Uranium*, International Action Centre, Nueva York, 1997.

## **Intervención “bajo control” con consecuencias imprevistas**

Aunque no existe consenso sobre la repercusión medioambiental del conflicto, es indudable que es grande y podrá tener efectos en el futuro. Las estimaciones más optimistas son las del PNUMA y Hábitat,<sup>34</sup> que consideran que el problema se restringe a los alrededores de algunos “lugares calientes” como Pancevo, Kragujevac, Novi Sad y Bor. En cambio, numerosas ONG y centros especializados en medio ambiente han alertado de las consecuencias a escala regional de la liberación de gran cantidad de agentes nocivos (se habla de cientos de miles de toneladas y metros cúbicos). El Centro Regional de Medio Ambiente para Europa Central y del Este, en un informe elaborado en junio de 1999,<sup>35</sup> suscribe la última posición: el impacto es grande, grave y a escala regional.

**La contaminación atmosférica:** El combustible utilizado por los aviones de la OTAN, durante un periodo de más de ocho semanas, contiene gran cantidad de elementos altamente tóxicos y cancerígenos. Su combustión produce óxidos de nitrógeno, compuestos de cloro y otras sustancias dañinas que pueden destruir la vegetación y que tienen un efecto directo sobre la salud humana y la capa de ozono.

Por otro lado, se produjo una gran cantidad de emisiones tóxicas a la atmósfera como consecuencia de la destrucción de diversos complejos industriales (químicos, petroquímicos, térmicos...), como Pancevo (combustión de 80.000 toneladas de petróleo y derivados)<sup>36</sup> y Novi Sad (combustión de 65.700 toneladas de crudo y derivados).<sup>37</sup> Los efectos más graves se produjeron en el corto plazo y alcanzaron a los países fronterizos: un ejemplo serían las lluvias ácidas en Rumania y Bulgaria.

**La contaminación del agua:** El bombardeo de plantas petroquímicas y de diferentes instalaciones tuvo como consecuencia la contaminación de ríos, reservas acuíferas y aguas freáticas. Los vertidos más importantes se produjeron en las instalaciones de Pancevo (fueron vertidas, entre otras sustancias, más de 1.000 toneladas de diclorhídrico de etileno y al menos 1.000 toneladas de solución conteniendo 33% de clorhídrico de hidrógeno, 100 toneladas de mercurio y decenas de toneladas de cloro). Estas toxinas se suponen transportadas hasta Rumania, Bulgaria y Ucrania a través del Danubio y, finalmente, depositadas en el Mar Negro. La contaminación del agua por el aceite y sus derivados, así como por una gran variedad de peligrosos componentes químicos y metales pesados, será un problema crónico ya que todas las sustancias liberadas entrarán a formar parte de los ciclos bioquímicos.

*Numerosas  
ONG y  
centros  
especializados  
en medio  
ambiente han  
alertado  
de las  
consecuencias  
a escala  
regional de la  
liberación de  
gran cantidad  
de agentes  
nocivos*

<sup>34</sup> PNUMA/Hábitat, *The Kosovo Conflict, Consequences for the Environment and Human Settlements*, Ginebra, 1999. De especial relevancia son los datos sobre los componentes químicos y de otra índole liberados a causa del conflicto.

<sup>35</sup> La mayor parte de los datos utilizados en este apartado corresponden, salvo que se indique lo contrario, a: The Regional Environmental Center for Central and Eastern Europe, *Assessment of the Environmental Impact of Military Activities During the Yugoslavia Conflict*, Preliminary Findings, junio de 1999.

<sup>36</sup> PNUMA/Hábitat, *ibidem*, p.35.

<sup>37</sup> PNUMA/Hábitat, *ibidem*, p.48.

La mayor parte de los objetivos bombardeados se localizaba a lo largo del Danubio (Novi Sad, Pancevo) o de sus afluentes, como el Sava, Lepenica y Morava (Baric, Kragujevac). Esto supone que gran cantidad de estos agentes tóxicos habrá alcanzado todo el curso del Danubio, que es la fuente de suministro de agua potable para 10 millones de personas y constituye uno de los corredores de diversidad biológica más importantes de toda Europa.

**La contaminación terrestre:** Debido a las precipitaciones, buena parte de la contaminación atmosférica se ha transmitido al suelo. Los bombardeos crearon grandes cráteres en las capas húmicas, que necesitarán cientos de años para regenerarse (se calcula que son necesarios entre 1.500 y 7.000 años para producir una capa de 20 cm), con la consecuente destrucción de la flora y fauna. Sólo en las áreas fronterizas con Macedonia y Albania y en los alrededores de las ciudades de Nis y Novi Sad, 70 especies animales y 100 vegetales se encuentran en grave peligro de extinción. Además, cinco importantes reservas naturales yugoslavas han sido afectadas en el transcurso del bombardeo (los parques nacionales de Kopaonik, Fruška Gora, Tara, Sarplanina y Vrsacke Planine). Los cultivos se han visto afectados por la contaminación de los ríos, lluvias y aguas freáticas.

## **Perspectivas**

Formalmente, la paz se ha establecido en Kosovo. Sin embargo, ¿puede considerarse una verdadera paz cuando la inseguridad alcanza todos los campos de la vida diaria? A pesar de la actividad febril que despliega la Administración de Naciones Unidas, apenas existen diferencias entre la situación actual y la de hace poco más de un año, aunque la violencia no se dirige a las mismas personas. Por añadidura, el problema medioambiental, legado de la intervención militar, permanecerá durante varias generaciones.

La UNMIK y la KFOR deberán reforzar las medidas de seguridad. Al mismo tiempo, es preciso restablecer la confianza de la población en el sistema legal vigente en Kosovo. El Tribunal Penal para la ex Yugoslavia debería acelerar los procedimientos en curso para que los responsables de crímenes contra la humanidad cometidos durante el conflicto no continúen impunes y, de este modo, pueda pasarse esta página de la historia de Kosovo. Con respecto al medio ambiente, es necesario, en primer lugar, que las autoridades tomen plena conciencia del problema. Una vez que se haya evaluado el impacto de la contaminación, deberían tomarse las medidas oportunas, entre ellas informar a la población, aunque tampoco debe descartarse emprender acciones legales contra los causantes del daño medioambiental.

En cualquier caso, la solución a la mayor parte de los problemas en Kosovo continúa estando en manos de los propios kosovares.